

UNA EXCURSIÓN
EMOCIONANTE
A LA
PLAYA



UNA EXCURSIÓN EMOCIONANTE A LA PLAYA

Los autores de este cuento son los alumnos de los centros que aparecen en la página siguiente.

Capítulo 1: Clase de 5ºB CEIP Maestro Jesús García (LORQUÍ)

Tutora: Carolina Torrecilla González

Capítulo 2: Alumnos y alumnas del CEIP Maestro José Castaño (Murcia)

Tutor: Francisco Veas Iniesta

Capítulo 3: Clase de 5º del CEIP S. Antonio de Mazarrón

Tutora: Ginesa Hernández Hernández

Capítulo 4: Clase del 5º curso del CEIP Beethoven (Cartagena)

Tutora: Elisa Isabel Guerrero García.

Capítulo 5: Clase del 6º curso del CEIP Beethoven (Cartagena)

Tutoras: María Isabel Segura Ibarra / Almudena Susmozas Sánchez

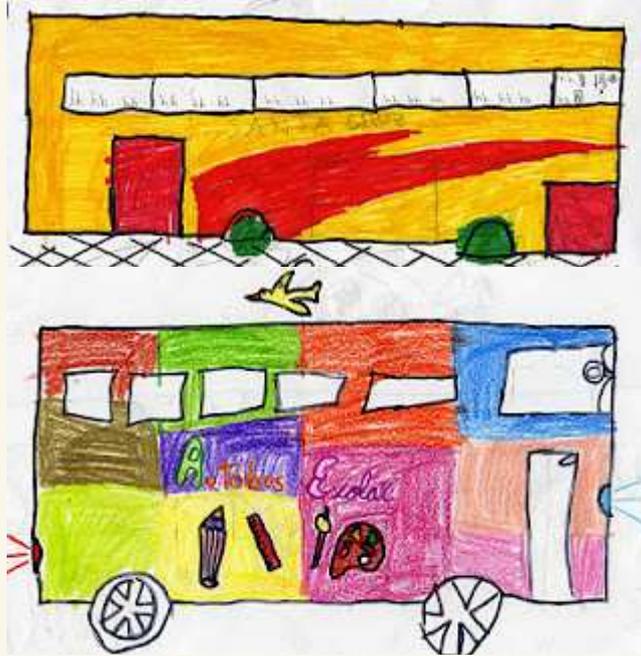


Capítulo 1

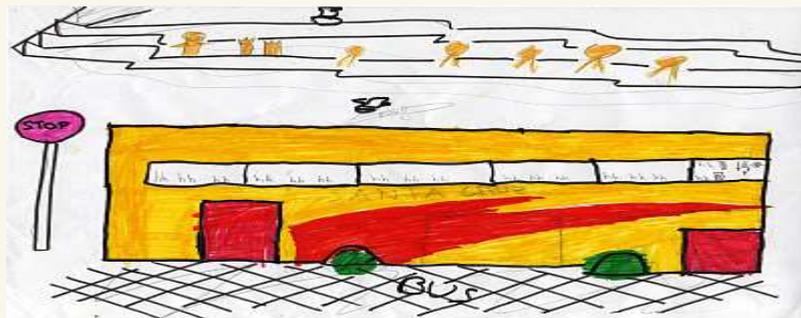
ALUMNOS DE 5ºB CEIP MAESTRO JESÚS GARCÍA (LORQUÍ)

Todo empezó como un día cualquiera de excursión. Todos los niños y niñas de 5º y 6º, iban de excursión a la playa.

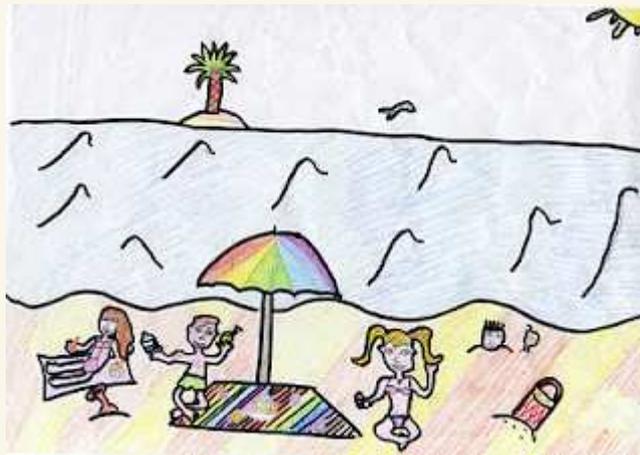
Llegaron los dos autobuses cuando los niños estaban esperando ansiosos, pero faltaba María, una niña muy querida por todos, que no llegó a tiempo porque se quedó dormida. El resto de compañeros no paraban de preguntar por ella, y no querían salir sin que estuviese, pero al final, decidieron montarse todos en el autobús viendo que no venía.



Llegando al destino, un fuerte ruido se escuchó encima del autobús y todos los niños comenzaron a gritar. Resultó ser un pájaro, que mientras volaba, se cayó porque se había roto un ala. Los alumnos lo recogieron y lo metieron en una caja para intentar curarlo.



Llegaron a las 10:15 de la mañana. Allí hicieron grupos para jugar a los diferentes deportes (voley-playa, fútbol, bádminton, palas y petanca). Sobre las 11:15, comenzaron a almorzar todos en la arena, en la orilla del mar.



Una gran sorpresa les estaba esperando...María, la niña que llegó tarde apareció por sorpresa, su madre le había llevado a la playa.

Más tarde, después de almorzar, hicieron un concurso de castillos de arena.



A continuación, se bañaron en el mar, había muchas olas, por lo que no pudieron meterse hacia adentro, estaban jugando en la orilla.

De repente, todos los niños se quedaron asombrados...

Capítulo 2.

Alumnos y alumnas del CEIP Maestro José Castaño (Murcia)

...se oyó el sonido de una sirena de ambulancia. Ningún alumno sabía porqué había venido. Cuando la ambulancia giró a la derecha para aparcar, vieron en el lateral de la furgoneta: "Reserva Natural de la Playa". Había venido porque la profesora había llamado a la reserva natural para que curaran el ala rota del pájaro que encontraron herido. Los veterinarios dijeron que no era muy grave, y que podría volver a volar en unos meses, pero que tenía que quedarse sin volar y sin mover las alas por un tiempo y, para ello, tenían que escoger a un alumno para que lo cuidase.



Sin que nadie lo dudara, escogieron a María. Se portaba tan bien con sus compañeros...siempre ayudaba al que lo necesitara y era muy amiga de todos ellos.

Pasaron unas semanas, y el hueso del pájaro "Fénix" (como le llamaba María), estaba mejorando por momentos. Ya podía mover un poco el ala para coger algo, o incluso tirarlo cuando no le gustaba. María le compró a Fénix una jaula y comida para pájaros.



Esa noche...algo inesperado sucedió...

CAPÍTULO 3

Clase del 5º del CEIP San Antonio de Mazarrón

Fénix oyó un ruido muy extraño. Alguien acababa de romper un cristal y había entrado en la casa.

Un hombre se paseó por todas las habitaciones hasta que llegó donde estaba Fénix. Cuando vio al pájaro, se puso a tirar libros al suelo.



Fénix no podía creer lo que estaba viendo. ¿Cómo una persona trataba así a los libros? No podía permitírselo, porque él era el "Guardián de los Libros".

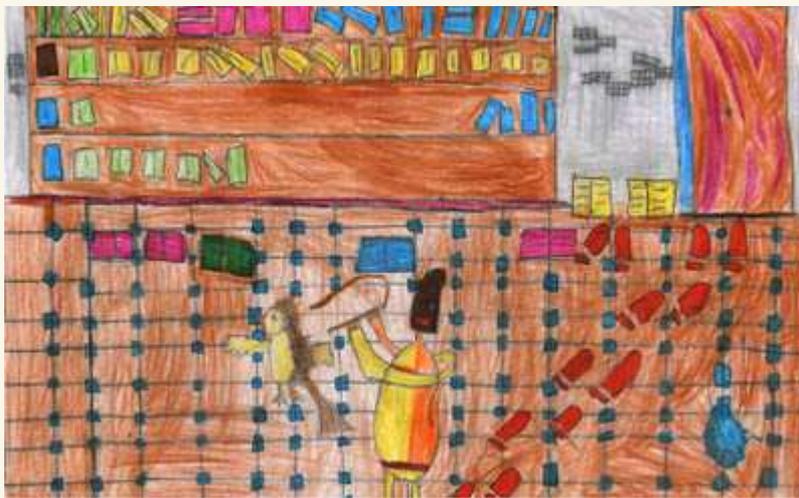
Desde hacía algún tiempo, había sido elegido por los sabios del planeta para proteger los libros, porque en ellos se guardaban todas las historias del mundo.

El pájaro estaba tan enfadado que empezó a saltar y a golpear la jaula con sus alas, hasta que la jaula cayó al suelo y se abrió. Entonces, Fénix se fue directo a la cabeza del ladrón y empezó a picotearle.



Pero, de pronto, a Fénix comenzó a dolerle el ala y cayó al suelo. El ladrón aprovechó que el pájaro estaba dolido y un poco mareado para atraparlo y meterlo en un saco.

Rápidamente, ató el saco y salió huyendo con él antes de que lo descubrieran. Su plan para encontrar al Guardián de los Libros había dado resultados. Sólo había tenido que tirar dos o tres para que el pájaro se pusiese como loco, demostrando así que era el verdadero Guardián.



Al día siguiente, María fue a ver cómo estaba Fénix, pero la jaula estaba vacía y había muchos libros por el suelo.

No entendía nada de lo que había pasado allí. ¿Habría sido Fénix el que habría tirado todos esos libros? ¿Y qué hacía la jaula en el suelo?



Empezó a colocar los libros en su sitio, cuando, de repente...

CAPÍTULO 4

Clase del 5º curso del CEIP Beethoven (Cartagena)

María descubrió un rastro de plumas hasta la ventana y unas huellas de zapatos. Rápido miró hacia la jaula de Fénix que estaba tirada en el suelo, y pensó: ¡Qué horror! ¡Se han llevado a Fénix!!!

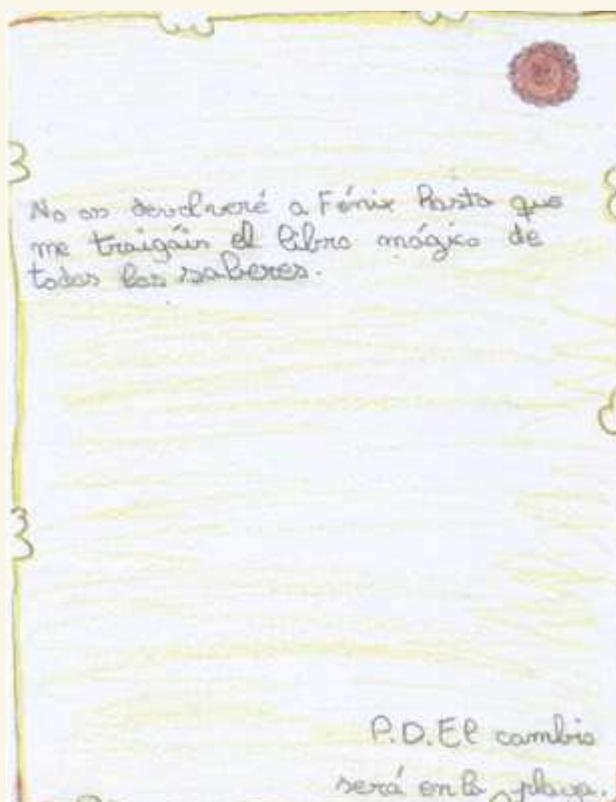


María asustada llama a sus compañeros para que fueran a su casa lo antes posible por que les tiene que contar algo muy importante.

Los compañeros llegaron lo antes posible a la casa de María. La niña les cuenta lo sucedido con Fénix y

dedujeron que lo habían robado. Todos se quedaron boquiabiertos.

- ¡Pero chicos, eso no es todo!! - dijo María. - Encontré en la jaula esta carta y mirad lo que pone:



- ¡Qué paparruchas es eso del libro de la sabiduría! - dijo Olga.

- No sé, respondió Fran. -¿por qué no miramos en el Internet para ver si encontramos algo?

- ¡Vamos al Cole!! - dijo Silvia.

María y sus compañeros deciden ir al colegio a buscar información sobre ese libro.

Llegaron al colegio pero yendo por el pasillo se encontraron con su señorita Margaret. Ella les preguntó: ¿Qué hacéis a estas horas en el colegio?

- Señor, has oído hablar alguna vez sobre el libro de la sabiduría. - dijo Olga.

- ¿Qué pasa?? Preguntó la señorita.

- ¡Pues que han robado a Fénix y a cambio quieren ese libro!! - dijo preocupada María.

- Pues no..., no sé nada. Pero vamos, vamos a mirar en Internet. Respondió Margaret sorprendida.

Llegaron a la sala de ordenadores y empezaron a buscar información en los ordenadores.



- ¡Mirad chicos, aquí aparece un libro muy viejo que puede ser este el que buscamos!

Todos se pusieron frente al ordenador a mirar la foto. Y dijo Víctor, el empollón de clase:

- ¡Ese libro me suena!! Yo he visto un libro igualito a ese aquí en la Biblioteca pero fue hace mucho tiempo. Recuerdo que intenté leerlo pero era imposible deletrear esas palabras y además ni se entendía. Recuerdo que era muy viejo y la verdad, no lo he vuelto a ver.

Sigilosamente se fueron para la biblioteca a buscarlo....

- Será muy difícil de buscarlo. - dijo Eva.

- Tú lo que eres es una vaga. Si nos ponemos entre todos a buscarlo seguro que lo encontramos. - dijo Silvia.

- Jajaja, ¡Qué graciosa eres! - respondió Eva.

- ¡Parad! Si os ponéis a discutir, no lo encontraremos nunca. - dijo María.

Se callaron y se pusieron a buscar. Pasó un buen rato cuando Olivia, la hermana pequeña de Silvia, que se había ido con ellos, estaba jugando tumbada en el rincón de la Biblioteca, cuando debajo de una estantería vio algo. Se agachó, lo cogió.... Era un libro muy viejo y lleno de polvo.



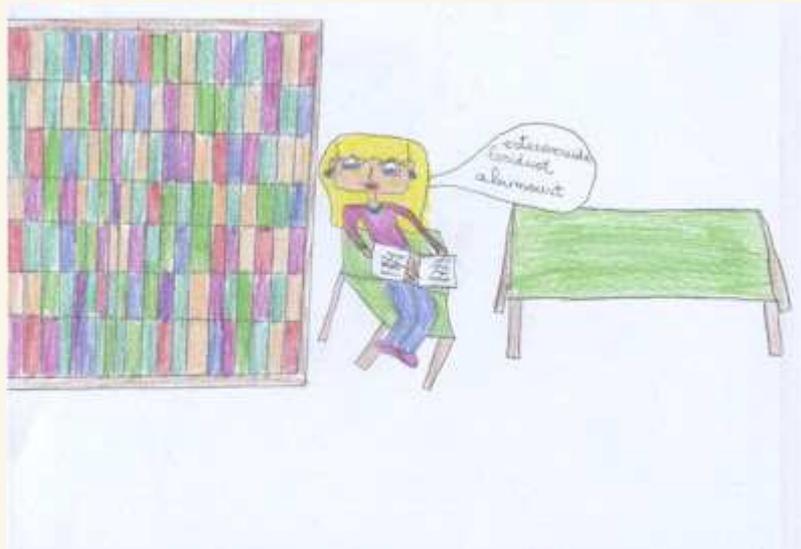
- ¡Tata, aquí tá! - dijo Olivia.

- ¿El qué Olivia? - respondió su hermana y siguió: Deja de llamarme estoy ocupada. Tú sigue jugando.

- Tataaa... El libro!!! - grito Olivia.

Todos, al escucharla, se fueron corriendo a ver el libro y dijo la señorita Margaret: Sí es este el libro, buen trabajo Olivia. ¡Lo has encontrado!

Lo abrió e intentaron leerlo todos pero ninguno podía. Se lo dejaron a la señorita y lo intentó pero .. ¡Era imposible!



Y dijo: Bueno, ahora habrá que llevarlo a la playa. Cuando llegaron a la playa, allí no había nadie esperándolos. sí que se pusieron a buscar a ver si encontraban alguna persona sospechosa o alguna pista. Pero sólo había huellas de gente que paseaba.

- Señorita Margaret, Fénix no está, aquí no viene nadie. Seguro que se lo ha llevado el ladrón y no lo va a traer. - dijo llorando María.

- No llores María, seguro que...- Silvia se quedó pensativa- que....

- ¡Lo encontraremos! - exclamó Víctor.

Todos pensando en lo que hacer para encontrarlo sin dudarlo siguieron buscando pistas.



- ¡Una moneda, una moneda! - exclamó Eva..

- ¡Sí, una moneda extranjera!- informó María.

- ¿Qué?? ¿Una moneda "ecajeja"??- preguntó Olivia, la hermana pequeña de Silvia.

- Una moneda extranjera Olivia significa que es una moneda de otro país- explico Fran.

Mientras Fran y sus compañeros explicaban más cosas sobre ello, Eva recordó.

- ¡Claro! ¿No os acordáis de aquel tipo?

- ¿Qué tipo? - Dijo Silvia.

- Es verdad. Ese tan raro que hablaba.... - se quedó pensativa Silvia.

- "Ecogés" - dijo Oli creyendo que acertaría.

- No, en todo caso lo que tú quieres decir es "Escoces" - dijo informando Fran a Olivia.

- Pero no era Escocés, era Italiano - dijo Eva.

- ¡"Igaiano", "Igaiano"! - exclamó Oli.

- No se dice así Oli.- dijo su hermana cabreada y Oli, soltó una risita juguetona.

- Pues hay que tener en cuenta eso chicos, el hombre que esperamos es un hombre italiano. - dijo la señorita.



Pasado ya un buen rato, los amigos de María poco a poco se fueron cansando de tanto buscar. Pero María no se daba por vencida. Ella no se quería ir hasta que no encontrara a Fénix pero decidieron sentarse en un banco y esperar.

María decidió abrir el libro e intentar descifrar algo de lo que decía la primera página. Cuando pronunciaron varias veces lo que intentaban descifrar.....

De repente se abrió un agujero en la arena de la playa. Poco a poco se estaba viendo unas escaleras y algo al final había algo.

María forzada por la curiosidad se puso a bajar las escaleras y se metió dentro del agujero. Los demás la siguieron. Cuando fue bajando, la chica se encontró con un animalito, "un topo".



- ¡Pasad pasad, os estaba esperando! -dijo el topo.

- ¿Es qué hablas? ¡Si eres un animal!- dijo María nerviosa y a la vez asustada.

- ¡Paparruchas en vinagre con sal!! - dijo el topo verdaderamente ofendido. - ¡Por supuesto, qué hablo!

Una vocecilla muy simpática que se acercaba, decía:

- ¡Vaya que "opo" más "gasioso". ¿Cómo "e" "iamas"? - preguntó rápidamente Olivia.

- Me llamo Señor Oto, Oto el Topo.

- Yo "Oivia", encantada.

María sorprendida, no podía creer lo que estaba sucediendo. Sin más el Sr. Oto, se dio la vuelta y se puso a hablar: ¡Seguidme, no hay tiempo y os tengo que contar muuuuchas cosas...!

Cuando de repente....

CAPÍTULO 5

Clase del 6º curso del CEIP Beethoven (Cartagena)

Cuando de repente, Oto el topo dijo:

- Yo, al igual que Fénix, soy un guardián de los libros. Fénix me dijo que os contara su historia si le pasaba algo; que os contase cuando un buscador de tesoros descubrió la cueva y robó el libro de la sabiduría y lo dejó en el colegio más cercano (biblioteca).



Cuando María encontró a Fénix, se lo llevó a su casa para curarle las heridas. Pero, una noche, mientras María dormía, el ladrón entró y robó a Fénix llevándose con él.

Cuando Fénix se dio cuenta el ladrón se abalanzó sobre él lo hirió y cayó encima del autobús, quitándole el libro.



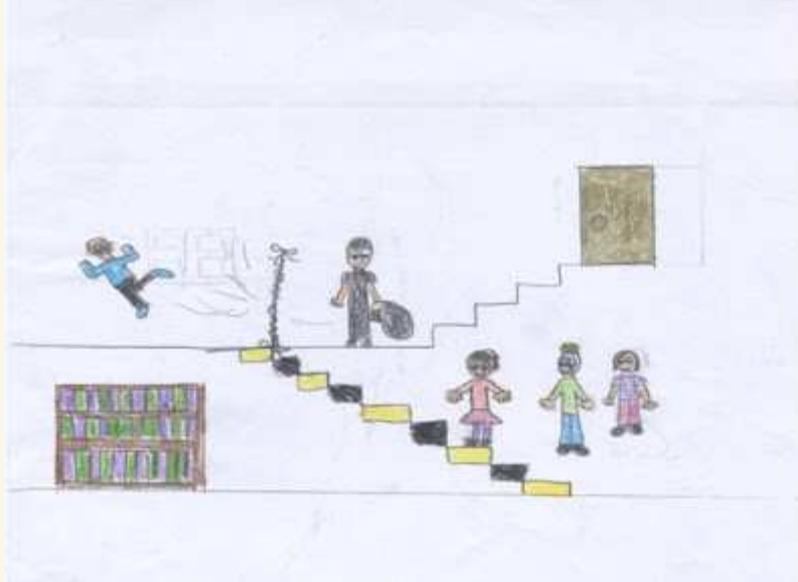
Después de que Oto el topo les hubiese contado a los niños todo y de que estos hubiesen resuelto sus dudas, pensaron que debían tenderle una trampa al ladrón para poder recuperar a Fénix.

Estuvieron un buen rato pensando ideas para atrapar al ladrón hasta que en un momento determinado, Víctor, el empollón de la clase, dijo:

- ¡He tenido una idea buenísima!



- ¡Podemos hacerle al ladrón una emboscada! - dijo Víctor. Nos esconderemos todos en diferentes sitios de la biblioteca, luego dejaremos la puerta abierta y pondremos un hilo para que tropiece y caiga al suelo. Cuando caiga, nos tiraremos todos a por él y cogeremos a Fénix.



Cuando Víctor terminó de explicar su idea hubo muchos murmullos de aprobación entre sus compañeros de clase. Olivia apoyó la idea exclamando:

- Ti-ti- ta-ta, se va a enterar el ladrón ese de pacotilla.

Después todos rieron el jocoso comentario de Olivia.

- Buena idea, - opinó María.

Asimismo, todos los presentes dieron su opinión sobre su arriesgada idea, con argumentos como:

- "A mí también me gusta "y "es una gran idea, Víctor".

- ¡Pues, nada muchachos!- animó Víctor- ¡Vamos a ello!

Entonces Víctor abrió la puerta de la biblioteca y colocó el hilo que le había dado Oto el topo.

Después se escondió con los demás para esperar a que apareciese el ladrón y que comenzase la emboscada para recuperar a Fénix.

El ladrón había quedado en la playa a las 17:30 horas en punto y los chicos no estaban allí.



Cuando pasaron diez minutos vio a los niños y se escondió.

Fénix estaba dentro de la mochila y como sabía que estaba en la biblioteca no paraba de piar para que le oyeran.

Los niños lo oyeron y creyeron que era Fénix pero como no sabían que estaba allí, pensaron que era Olivia y continuaron hablando con Oto el topo.

- Oto, por favor, háganos más del libro,- exclamó uno de los niños.

El ladrón interesado por la conversación se acercó más y tropezó en una piedra que había; de tal manera que

cayó al suelo quedando la mochila tirada en el suelo y con una pequeña abertura en un extremo.



El ladrón llevaba la cara cubierta por una máscara negra.

- Fénix, Fénix, tata, mía, es Fénix- exclamó Olivia.

- ¡Es verdad!- dijo María.

La biblioteca estaba sucia, el ladrón se encontró con Oto el topo.

El ladrón escapó y siguió unas huellas hasta un agujero. Corría y corría. Corría tanto, ique parecía una bala!

De repente, tropezó con una piedrecilla que estaba justo enfrente de él, con tan mala suerte que tenía a todos los chicos detrás. El ladrón cayó de espaldas con

la mala suerte que Fénix salió disparado cayendo en los brazos de María.

- ¡Qué alegría que estés bien! ¡Me he asustado tanto!- dijo María.

- ¡Tranquila estoy bien! - respondió Fénix. Pero, ¡tenemos que coger al ladrón cuanto antes!

Olivia estaba escondida y con gran disimulo pasó por al lado suyo poniéndole la zancadilla. Cuando cayó al suelo todos los niños se abalanzaron sobre él y le cogieron.

- ¡Vaya, primero una emboscada y ahora voy y me caigo dos veces! - exclamó el ladrón.

- ¡Esto no me puede estar pasando a mí! ¿Qué me está ocurriendo?

- ¡Despierta, despierta coco mío!

Olivia entusiasmada dijo:

- ¡Qué bien, esta vivo! ¡Fénix, Fénix!

Víctor, el empollón de la clase dijo:

¡BUEN TRABAJO CHICOS!

Capítulo 1.
Clase de 5ºB CEIP Maestro Jesús García (LORQUÍ)



Tutora: Carolina Torrecilla González

Capítulo 2.
Clase del CEIP Maestro José Castaño (Murcia)



Tutor: Francisco Veas Iniesta

Capítulo 3.
Clase de 5º del CEIP S. Antonio de Mazarrón



Tutora: Ginesa Hernández Hernández

CAPÍTULO 4
Clase del 5º curso del CEIP Beethoven (Cartagena)



Tutora: Elisa Isabel Guerrero García.

CAPÍTULO 5
Clase del 6º curso del CEIP Beethoven (Cartagena)



Tutoras: María Isabel Segura Ibarra / Almudena Susmozas Sánchez



fin